

## Polifemo en las *Argonáuticas Órficas*

José Guillermo Montes Cala

Facultad de Filosofía. Universidad de Cádiz

Ap. 579. 11080 Cádiz

### Abstract

According to the text edited by Vian in *AO* 169, Polyphemus was in his youth a distinguished hero in the fight between Lapiths and Centaurs, but now in the Argonautic expedition he is just old and irrelevant. The author of this article tries to demonstrate that Vian's conjecture is based on an erroneous collation of this passage with A.R. I 40 ff. and alternately proposes a correction of the *textus receptus* that is paleographically more respectful to the textual transmission and explains the appearance of this hero in the anonymous poem away.

El lapita Polifemo sólo aparece en dos ocasiones en las *Argonáuticas Órficas* (=AO): la primera, en el marco del catálogo de héroes; la segunda, en el cierre del conocido episodio en Misia. En ambos lugares su presencia, por fugaz y anecdótica, plantea problemas y ello ha llevado a algunos estudiosos a cuestionar seriamente el papel de este héroe en el viaje argonáutico que nuestro poeta anónimo versificara en 1376 hexámetros.

A diferencia de Apolonio de Rodas, el autor de *AO* relega al héroe Polifemo al vigésimo séptimo lugar dentro del catálogo<sup>1</sup>. Según el texto recientemente editado por Vian<sup>2</sup>, de él nos dice en *AO* 168-169:

Αὐτὰρ ἔπειτ' Ἐλάτοιο πάϊς Πολύφημος ἴκανεν,  
ὃς πρὶν γ' ἠνορέησι μετέπρεπεν ἠρώεσσιν.

[Y luego llegó Polifemo, hijo de Élato,  
el que en tiempos sobresalía entre los héroes por sus arrostos.]

1. En el catálogo de héroes del poeta helenístico Polifemo ocupa el tercer lugar, luego de Orfeo y Asterión. Polifemo debe pertenecer al fondo más estable de la leyenda, ya que también lo cita entre los expedicionarios Apollod. 113. Un interesante análisis comparativo de ambos catálogos, que completa el excelente estudio de VENZKE, H. (1941). *Die orphischen Argonautika in ihrem Verhältnis zu Apollonios Rhodios*. Diss. Berlín, puede ahora leerse en SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, M. (1991). *Argonáuticas Órficas. Estudio filológico*. Tesis. Universidad de Cádiz, p. 246-252.
2. VIAN, F. (1987). *Argonautiques Orphiques*. París: Les Belles Lettres. Para una revisión crítica del texto de esta edición remitimos a las páginas 159-238 de la citada tesis de M. Sánchez Ortiz de Landaluce.

Ahora bien, el *textus receptus* en el v. 169 no es ὄς πρὶν γ' (conjetura de Vian), sino ὄς σφιν [ὄ σφιν] ἐν, lo cual entraña, en principio, dos problemas: 1) la forma pronominal σφιν parece totalmente pleonástica en el verso; 2) la preposición ἐν, aun pudiendo ir regida por μετέπρεπεν (cf. A.R. III 443, AO 806), iría francamente muy alejada de su régimen, el dativo ἠρώεσσι. De estas dos dificultades ya dejaron constancia, antes que Vian, editores como Schneider (*Orphei quae vulgo dicuntur Argonautica ex libris manuscriptis et coniecturis virorum doctorum*. Jena, 1803), Hermann (*Orphica*. Hildesheim & Nueva York, 1805 [reimpr. 1971]), Abel (*Orphica*. Leipzig—Praga, 1885) o Dottin (*Les Argonautiques d'Orphée*. París, 1930): todos ellos se decantan unánimemente en este pasaje por la socorrida corrección de Ruhnken ὄς σφῆσ' ἠνωρέησι, la cual trivializa el texto y —lo que es peor— no lo esclarece.

También para Vian<sup>3</sup> este verso, tal como se nos ha transmitido, «est parfaitement inutile», desde el preciso momento en que nuestro héroe desempeña un nulo papel en el poema: «pourquoi signaler —se pregunta Vian— la vaillance exceptionnelle d'un héros dont le seul exploit sera de monter sur une butte en Mysie pour tenter en vain de rappeler Héraclès (v. 654 s.)?». Ciertamente, el texto que está en la base de la corrección de Vian es A.R. I 40-44:

Λάρισαν δ' ἐπὶ τοῖσι λιπῶν Πολύφημος ἴκανε  
 Εἰλατίδης, ὄς πρὶν μὲν ἐρισθενέων Λαπιθάων,  
 ὄππότε Κενταύροις Λαπίθαι ἐπὶ θωρήσσοντο,  
 ὄπλότερος πολέμιζε, τότε αὖ βαρύτεροκέ οἱ ἦδη  
 γυῖα, μένευ δ' ἔτι θυμὸς ἀρήμιος ὡς τὸ πάρος περ.

[Y acto seguido de éstos, dejando Larisa, llegó Polifemo Plátida, el que en tiempos entre los vigorosos lapitas, cuando contra los Centauros los lapitas se armaban, de más joven combatía; mas ahora sus miembros ya le pesaban, si bien aún guardaba, como antes, un ánimo guerrero.]

Según apostilla Vian<sup>4</sup>, estos versos apolonianos revelan que, en el momento de la expedición argonáutica, «Polyphémos est un ancien qui *jadis* (πρὶν), au temps de sa jeunesse, s'était distingué dans le combat des Lapithes contre les Centaures». Por ello no duda en restablecer el adverbio πρὶν en AO 169, adaptando de ese modo el texto anónimo al del poeta rodio.

En principio, estamos totalmente de acuerdo con Vian en que el héroe Polifemo del que se nos da cuenta en AO 168-169 está moldeado a imagen y semejanza del catalogado por Apolonio en I 40-44; pero, de acuerdo con el verso editado por Vian, parece que no hay motivo alguno que justifique la presencia de Polifemo entre el número de los expedicionarios, ya que más bien se trataría de un «ancien» hasta cierto punto inútil, cuya única relevancia residiría en el poder que de evocación tienen las hazañas por él cumplidas en el pasado. No creemos que ello sea precisamente así.

3. VIAN, F. (1981). «Notes critiques aux Argonautiques Orphiques», *JCS* VI.1, p. 143.

4. «Notes critiques...», p. 143.

La clave de nuestro pasaje reside ciertamente en los precitados versos apolonianos, los cuales exigen, por otro lado, una lectura interpretativa detenida. Con la mención del héroe tesalio Apolonio parece estar haciéndose eco de una peculiaridad ya presente en Homero y que atañe directamente a la mentalidad propia de la épica. Así, en *Il.* 1. 254 ss., el anciano y prudente Néstor, que a dos generaciones de hombres ha sobrevivido, daba cumplida información sobre la fama de aguerridos héroes de aquella generación de lapitas que con los Centauros se midió y a la que perteneció el ἀντίθεος Polifemo<sup>5</sup>. Néstor asimismo recalca en su discurso que estos héroes del pasado fueron κάριστοι, los más fuertes de cuantos hombres la tierra criaba, e insiste en el hecho de que κείνοισι δ' ἄν οὐ τις / τῶν οἷ νῦν βροτοί εἰσιν ἐπιχθόνιοι μαχέοιτο (l. 271 s.), es decir, que «contra aquéllos ninguno de los mortales que hoy en la tierra viven podría luchar». Feliz hallazgo de Homero pudo ser sin duda la relación biográfica propuesta entre Néstor y aquella gloriosa generación de lapitas, quizá basada en un posible origen tesalio de su padre, Neleo<sup>6</sup>. Lo cierto es que en poesía épica, cuando se hace referencia desde una cierta perspectiva generacional a distintos momentos míticos, a cada paso aflora la idea de un pasado prestigioso, notablemente superior al presente, poblado por una generación de héroes ya sin parangón. Ello es, como vemos, especialmente así en lo que hace a aquella generación de lapitas evocada por Néstor, algunos de cuyos descendientes participaron también activamente en la guerra de Troya<sup>7</sup>.

Ahora bien, el Polifemo retratado por Apolonio no es un anciano a la manera de Néstor. Imprescindible resulta, pues, captar las sutilezas del texto del vate rodio para, consecuentemente, no malinterpretar los versos del poeta anónimo. Creemos que Apolonio rinde tributo en su catálogo de alguna manera a esa perspectiva «generacional» recurrente en la épica. Polifemo luchó contra los centauros ὀπλότερος; con este comparativo quizá el poeta, recogiendo un uso épico, no quiera decir otra cosa que nuestro héroe combatía en aquel tiempo «en las filas de los más jóvenes», como correspondía a su edad<sup>8</sup>. Por otra parte, Apolonio añade un dato de interés: hace de Élato padre de nuestro héroe, precisamente de aquel rey de los lapitas que, según se nos cuenta en el *Catálogo* hesiódico (fr. 84 M.-W.), fue también padre del metamorfoseado Ceneo, éste último también mencionado por Néstor en su discurso junto a Polifemo y otros conocidos lapitas<sup>9</sup>. Ceneo no

5. Como es bien conocido, Néstor llegó a una edad muy avanzada, superando por gracia del dios Apolo a tres generaciones de hombres. No obstante, para los complejos perfiles generacionales de este pasaje homérico, cf. KIRK, G.S. (1985). *The Iliad. A Commentary. Vol. 1: books 1-4*. Cambridge, 1987, p. 79.
6. Cf. G. S. KIRK, op. cit., p. 80.
7. Para los griegos el viaje argonáutico tuvo lugar unas dos generaciones antes de la caída de Troya. Por ello los héroes homéricos tienen padres relacionados con la afamada expedición a la Cólquide.
8. Cf., para esta interpretación, VIAN, F. (1970). «Notes critiques au chant I des *Argonautiques* d'Apollonios de Rhodes». *REA* 72, p. 81. No obstante, el comparativo en este pasaje apoloniano es discutido: cf. CAMPBELL, M. (1971). «Further Notes on Apollonius of Rhodes». *CQ* 21, p. 402-423.
9. Según F. VIAN (*Apollonios de Rhodes. Argonautiques. Chants I-II*. París, 1976, p. 241), Apolonio está siguiendo sin duda una tradición muy antigua cuando pone en relación a Polifemo con Élato o Élaso (A.R. I 1241).

está presente en la expedición, es verdad, pero sí su hijo Corono. Y a este respecto son muy esclarecedoras las propias palabras de Apolonio, cuando en I 58 especifica que el hijo de Ceneo, aun siendo valiente, no era mejor que su padre (ἔσθλός μὲν, ἐοῦ δ' οὐ πατρὸς ἀμείνων). Parece, pues, que de nuevo el poeta helenístico está evocando el glorioso pasado de aquella generación de lapitas, la que corresponde a los padres de héroes que, como Corono, tomaron parte en la expedición a la Cólquide. Desde este enfoque generacional puede comprenderse mejor el papel de Polifemo en las *Argonáuticas* de Apolonio. Ciertamente, Polifemo es un héroe ya entrado en años que ha dado lo mejor de sí mismo en su mocedad; mas ello no es óbice para que todavía conserve el ardor bélico necesario para participar en la conquista del Velloccino de Oro, como así expresamente lo señala Apolonio en I 44 al reconocer que, aun pesándole ya sus miembros, μένεν δ' ἔτι θυμὸς ἀρήμιος ὡς τὸ πάρος περ. Sobre este particular viene muy al caso recordar el contenido de aquellos impresionantes anapestos que recita el coro de ancianos en el *Agamenón* de Esquilo (vv. 73 ss.): los ancianos han quedado sin honra en la ciudad, pues la vejez los mantiene alejados del combate de antaño, esa vejez que precisamente es responsable de que ya Ἄρης δ' οὐκ ἐνὶ χώρῃ (v. 78). No es éste el caso de Polifemo: su θυμὸς ἀρήμιος de antaño aún está en su sitio. Este hecho explica a su vez no ya la presencia de Polifemo en el episodio en Misia, sino sobre todo la función que en el mismo desempeña, la cual no siempre ha sido bien entendida<sup>10</sup>.

En el episodio en Misia, Apolonio nos presenta la reacción de Polifemo ante el rapto del joven Hilas en notorio contraste con la reacción de Heracles. La técnica de contraste sirve aquí, desde una perspectiva exclusivamente literaria, de hábil recurso para armonizar la presencia de estos dos héroes en un episodio del mito argonáutico especialmente espinoso por sus contradictorias variantes<sup>11</sup>. Para nuestro propósito baste tener en cuenta que la reacción de Polifemo es la propia de un héroe: nada más oír el grito de Hilas, desenvaina la espada y se apresta al combate. Interpreta los hechos desde la mentalidad —diríamos— «ortodoxa» de héroe, ya que piensa que el joven ha sido víctima de las fieras o de unos piratas. A esta imagen heroica francamente tradicional contribuye también de manera decisiva el símil de la fiera salvaje. Por su parte, Heracles tiene una reacción harto sorprendente: cuando conoce la noticia por boca de nuestro héroe, experimenta los síntomas de la patología amorosa. Queda sumido en tal estado de enajenación mental, que por momentos hace dejación de su natural temperamento heroico.

El poeta anónimo también recoge a su modo la presencia de Polifemo en el episodio en Misia. *AO* 654-657:

10. Pueden servir de buen ejemplo las siguientes observaciones de G. PERROTTA, cuando compara el episodio apoloniano con el teocriteo: «Che cosa importa più al lettore, dopo che ha saputo tutta la storia, dei timori di Polifemo? Già, Polifemo, di per se stesso, non è un personaggio interessante: spunta fuori non si sa perché, ed è un inutile duplicato della figura di Eracle, il solo a cui dovrebbe stare a cuore Ilas». Cf. «Studi di poesia di ellenistica», en *Poesia ellenistica. Scritti minori II*. Roma, 1978 [= *SIFC* n.s. 4 (1926)], p. 198.

11. Cf. F. VIAN, *Apollonios de Rhodes...*, p. 38 ss.

Εἰλατίδης δ' ἀνά πρῶνα θοῶς Πολύφημος ἔβαινεν,  
 ὄφρα κεν Ἡρακλῆα θοῶς ἐπὶ νῆα καλέσσοι,  
 ἀλλ' οὐ οἱ ξύμβλητο μολεῖν γάρ οἱ οὐ τι πέπρωτο  
 Φᾶσιν καλλίροον μένος ὄβριμον Ἡρακλῆος.

[El ilátida Polifemo a toda prisa a un promontorio se encaramó,  
 para que a Heracles a toda prisa a la nave llamar pudiera.  
 Mas no dio con él: que estaba fijado por el destino  
 que al Fasis de caudal hermoso no llegase la fuerza brutal de Heracles.]

Se han hecho notar las divergencias que esta segunda y última aparición del héroe guarda con respecto al modelo apoloniano<sup>12</sup>. No obstante, no nos debe pasar desapercibido el hecho de que este episodio en *AO* es, junto con los de Amico y Lico, un claro exponente de la técnica de compendio practicada con profusión por el poeta<sup>13</sup>. Se trata, pues, de un drástico resumen del relato apoloniano en apenas treinta versos, donde son numerosas las novedades de contenido, si bien dentro de un armazón estructural coincidente en lo básico. Y una de estas novedades es, sin duda, la omisión del encuentro de Heracles con Polifemo. Con todo, el poeta nos anticipa, a la usanza épica, cuál será el destino reservado a Heracles y a este propósito nos traerá a la memoria, en tenue sintonía con el modelo helénistico, ecos de aquella peripecia comúnmente vivida por estos dos héroes en Misia.

Estas reflexiones sobre el sentido de A.R. I 40-44 nos deben llevar a desechar finalmente la conjetura editada por Vian en *AO* 169 y a proponer alternativamente una leve corrección del *textus receptus*:

ὅς σφιν ἔτ' ἠγορέησι μετέπρεπεν ἠρώεσσι

Si se corrige la preposición ἐν por el adverbio ἔτ' (corrección, por lo demás, paleográficamente más respetuosa con el texto transmitido), el contexto se esclarece definitivamente y el pasaje se adecua al texto apoloniano en lo que de sutil y finamente matizado éste tiene. Por otro lado, el mantenimiento en el verso de un σφιν pleonástico no debe ser un escollo insalvable, a poco que reparemos en el *usus scribendi* de nuestro poeta: en *AO* 469 y 1323 contamos con dos ejemplos similares de uso pleonástico de este pronombre<sup>14</sup>. Así pues, el poeta anónimo también habría querido poner de relieve, si bien no con los finos matices del vate de Rodas, que Polifemo, aquel héroe que en su mocedad combatió junto a aque-

12. Cf. H. VENZKE, op. cit., p. 81; F. VIAN, *Argonautiques Orphiques...*, p. 121 (comentario al v. 656).

13. La *breuitas* «compendiosa», que no «selectiva», puede invocarse como principio rector de los modos compositivos del poeta anónimo. En los apretados versos del poema están sumariados prácticamente todos los episodios apolonianos y aquellos que no lo están (despedida de Jasón de su madre, escalas en Tinia y Ares) son reemplazados por otros de su propia cosecha (diálogo de Jasón con Orfeo, escala en el Pelión).

14. Ejemplos que, a pesar de sus reservas, F. VIAN, *Argonautiques Orphiques...*, p. 59, se ve forzado a recoger entre las particularidades gramaticales de la lengua del poema.

lla excepcional generación de lapitas, «*aún* sobresalía por sus arrestos entre los héroes». En definitiva, Polifemo en *AO* no sería aquel héroe inútil, del que nos habla Vian, sino que ocuparía por méritos propios, a tenor de lo expuesto, un lugar en esa apretada nómina de héroes «comparsas» enrolados en la expedición argonáutica.